AJCM
www.mariategui.org

F I G U R A S Y A S P E C T O S D E L A V I D A M U N D I A L.

Los estadistas, los parlamentarios más conspicuos de Occidente han despedido a su colega el Dr. Gustavo Stresseman con palabras emocionadas. El elogio de Stresseman ha desbordado del protocolo. Stresseman era un hombre de Estado que desempeñaba con arte y con fortuna x la gerencia de la política exterior de Alemania. Sus colegas lo estimaban, sinceramente, por mx la valoración solidaria de su éxito y de su habilidad. Existe cierto sentimiento gremial, cierta solidaridad profesional entre los ases, entre los "virtuosos" de la políticax y del gobierno. I el duelo tiene en la política una fina y compleja gradación sentimental. La muerte de otros grandes ministros del Reich,-Erzberger, Rathenau- xxxxxxxxxxxxxx causó una condolencia menos viva en el areópago politico dd Occidente capitalista. Erzberger, Rathenau, xxx caían asesinados por la bala de unx reaccionario y, por consiguiente, de modo más dramático. Pero eran hombres, xxx sobre todo Rathenau, de los que el xxx instinto burgués de las potencias occidentales desconfiaba un poco. Rathenau profesaba ideas xxx xxxxx algo hetorodoxas y bizarras de reforma social. Estaba en ese estado de ánimo, sospechoso a la ortodoxia burguesa, proclive a la aventura y al desventura, del alemán resentido y humillado de post-guerra. Si su "Defensa de Occidente" hubiese sido escrita a tiempo para enjuiciarlo, Henri Massis no habría dejado de señalarlo como un signo de orientalismo, de asiatismo de una Alemania disolvente e inmanentista. Rathenau había firmado en Rapallo, al margen de la conferencia de Genova, con Chicherin y Rakovsky, ese tratado ruso-alemán, en virtud del cual Alemania, xxxxxx acosada por los aliados de Versailles, se volvía hacia xxxxxx la Rusia bolchevique. Stresseman, en tanto, es uno de los ministros de la estabilización capitalista, uno de los diplomáticos de Locarno y Ginebra, uno de los artifices de la política que ha restituído al Occidente, después de la escapada de Rapallo, la fidelidad y la cooperación de Alemania. I ha caído, agotado y congestionado por un violento esfuerzo por dominar a una asamblea xxxxx de partido, en la que todavía se agitaba irreductible el resenxxxxxx timiento xxxxxxxxx de una Alemania subconscientemente revanchista y mili-

AJCM
www.mariategui.org

la muerte de Stresse
tar. Los estadistas, los parlamentarios de Occidente sienten por este carac-
ter patético de accidente del trabajo, mucho más viva y entrañablemente de lo que
lahabrían sentido en otras circunstancias. Stresseman es la victima de un
género eminente y raro de riesgo profesional. Y con
Stresseman la burguesía occidental pierde a uno de los mas grandes y sagaces rea-
izadores de sus planes de estabilización y economía.

Líder del Volkspartei, el Dr. Gustavo Stresseman representaba en la politica ale-
mana los intereses de la burguesía industrial y financiera. Su partido había sido
también el de Hugo Stinnes y el de la "Deutsche Allgemeine Zeitung". Partido de
derecha que, piloteado por Stresseman con estrategia de
diestro oportunista, no habría seguido a los nacionalistas en la empresa de
restauración de la monarquía, sino en caso de que esta restauración hubiese sido
exigida por razones reales y posibilidades concretas de la política alemana.
Mientras la dirección de la República estuvo en manos de los partidos de
Weimar, mientras entre estos partidos, el de la social-democracia no parecía aún
bastante resistente al fermento revolucionario, el Volkspartei se
mantuvo próximo a los nacionalistas, en una actitud de conservantismo transaccio-
nal y realista. Pero desde que se mostró evidente que la estabilización capitalis-
ta necesitaba en Alemania las formas democráticas y par-
lamentarias, para asegurarse la colaboración o, por lo menos, la pasividad de la
social-democracia, Stresseman se convirtió en uno de los más disciplinados soste-
nedores de la República de Weimar. Cierto que la República de Weimar, con el
correr de los años, se había transformado también en la República de Hindem-
burg. Pero, de toda suerte, imponía inexorable y duramente la liquidación
de la impaciente esperanza monárquica de las derechas. La burguesía alemana tenía
que aceptar los hechos consumados no solo en la vida doméstica sino también en
la vida internacional. Stresseman comprendió la necesidad de colaborar, den-
tro con la República y la social-democracia, fuera con las potencias de la
Entente y ante todo con Francia. Ni para el Volkspartei ni para Stresseman esta

AJCM
www.mariategui.org

colaboración importaba un sacrificio. La burguesía contemporánea no es liberal ni conservadora, no es monárquica ni republicana. Stresseman, monárquico bajo el Imperio, anexionista durante la guerra, republicano con Hindemburg, pacifista después de la ocupación del Ruhr, es un representante típico del posibilismo burgués, del excepticismo operoso de una clase sola/ a la que preocupa la salvación de una institución y un solo principio: la propiedad.

Alemania no ha sobresalido nunca por su diplomacia. El arte de los tratados, de los entendimientos, de las reservas, de los apartes se ha mostrado un poco inasequible a sus políticos. Stresseman, en el ministerio de negocios extranjeros del Reich, adquiría por esto el relieve de una figura de excepción. En poco tiempo, entonó perfectamente su labor al espiritu de Locarno: espíritu de tregua y compromiso, revestido de elocuencia pacifista. No le costó ningún trabajo aconsejar a sus compatriotas la reconciliación con Francia y aún con POincaré, el ministro de la ocupación del Ruhr. I, bajo este aspecto, su principal labor de diplomático y de componedor es la realizada en el Reichstag, en Alemania. Un ministro de la social-democracia, un ministro del partido demócrata y hasta un ministro del centro católico, aunque no hubiese sido más flexible que Stresseman, habría encontrado siempre critica excesiva, vigilancia desconfiada en la Alemania conservadora y nacionalista. Contra Stresseman mismo, se han amotinado a veces las derechas. Pero a él sus antecedentes de hombre de derecha lo preservaban de las sospechas que habrían despertado las transacciones de un hombre de otro sector político. La Alemania conservadora y nacionalista, burguesa y pequeño-burguesa, sabía muy bien que su actitud, en la politica extranjera del Reich, se inspiraba extrictamente en los intereses del orden capitalista. El Volkspartei es el partido de la industria. I tiene, por esto, una visión más realista moderna y práctica de la politica y la economía que el otro partido de derecha, el "deutsche national", representante de la nobleza y la gran propiedad agraria.

AJCM
www.mariategui.org

Stresseman, político de clase, estaba dotado de un sentido preciso de los intereses capitalistas. Toda su obra, toda su personalidad tienen el estilo de expresiones acabadas del espíritu burgués de nuestro tiempo. Desembarazado de principios, que
rígidos Stresseman lo mismo como ministro de la paz y la reconciliación habría podido sobresalir como canciller de Guillermo II y de su imperialismo agresivo.

José Carlos MARIATEGUI.